



EL ENEMIGO INVISIBLE: CONSTRUCCIÓN DE UNA CULTURA DEL MIEDO EN LAS EDICIONES IMPRESAS DE LOS DIARIOS CLARÍN Y PERFIL CÓRDOBA

Melisa del Sacramento

Facultad de Ciencias de la Comunicación (UNC)
meludelsacramento@gmail.com

Resumen

La llegada de la pandemia de COVID-19, en Argentina marcó un punto de inflexión sin precedentes. En un contexto caracterizado por una gran incertidumbre, los medios de comunicación desempeñaron un importante papel en la difusión de la información que circulaba. A través de la recopilación de artículos periodísticos de las ediciones impresas de los diarios *Clarín* y *Perfil Córdoba*, el objetivo de esta investigación consistió en analizar la construcción de una cultura del miedo acerca de la pandemia durante los meses de marzo, abril y mayo de 2020. La lectura exhaustiva del corpus permitió la construcción de cuatro categorías temáticas: *miedo a la guerra*, *miedo al virus*, *miedo al otro* y *miedo a la muerte*, en las que la cultura del miedo funciona como la categoría englobadora. Estas categorías comparten similitudes y diferencias en el tratamiento informativo sobre la pandemia en los diarios mencionados.

Palabras clave: cultura del miedo – metáforas narrativas – medios informativos – periodismo en pandemia

Abstract

The arrival of the pandemic in Argentina marked an unprecedented turning point in our country. In a context characterized by great uncertainty, the media played an important role in disseminating the circulating information. Through the collection of journalistic articles from the printed editions of the newspapers *Clarín* and *Perfil Córdoba*, the objective of this research was to analyze the construction of a culture of fear about the pandemic during the months of March, April, and May 2020. The exhaustive reading of the corpus allowed the construction of four thematic categories: *fear of war*, *fear of the virus*, *fear of the other*, and *fear of death*, where the culture of fear functions as the overarching category. These categories share similarities and differences in the informative treatment of the COVID-19 pandemic in the mentioned newspapers.

Keywords: culture of fear – narrative metaphors – news media – journalism in pandemic

Introducción

Cuando la Organización Mundial de la Salud declaró el 11 de marzo de 2020 que la llegada del COVID-19 debía considerarse una pandemia, se generó un punto de inflexión que reconfiguró la manera en la que estábamos acostumbrados a vivir, trabajar y relacionarnos hasta ese momento. Esta especie de pausa en nuestra vida cotidiana –en principio por tiempo indeterminado– puso en evidencia dos cuestiones que resultaron de suma importancia para iniciar este trabajo de investigación: en primer lugar, el advenimiento de la pandemia generó una intensificación en los contenidos informativos que se publicaban acerca del coronavirus desde el día 3 de marzo de 2020, fecha en la que se confirmó el primer caso en Argentina (Portal Oficial del Estado argentino, 03/03/2020). En segundo lugar, y por el impacto que una crisis de salud podría generar en la vida de las personas, quedaba en evidencia la urgente necesidad de generar nuevos mensajes periodísticos relacionados con la salud. Es precisamente en este contexto cargado de una alta incertidumbre donde imperan las emociones (Aira, 2020), y los medios de comunicación no quedan al margen de los desafíos que plantea una crisis sanitaria.

El brote de coronavirus se remonta a finales del año 2019, cuando funcionarios chinos concurren a la ciudad de Wuhan ante una alerta por un importante aumento de casos de neumonía con orígenes inexplicables. Inicialmente, se identificaron veintisiete casos de neumonía viral; sin embargo, el comité de investigación concluyó que se trataba de un nuevo coronavirus que generaba un brote de enfermedades respiratorias (*Deutsche Welle*, 31/12/2019). El 7 de marzo de 2020 se produjo en nuestro país el primer fallecimiento a causa del coronavirus (*Infobae*, 07/03/2020) y, como consecuencia de los aumentos en la cifra de contagios, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el estado de emergencia (27/04/2020).

Algunas organizaciones expresaron su preocupación por la destrucción del medio ambiente y cómo se vinculó con la pandemia de COVID-19, como fue el caso de la Fundación Vida Silvestre, que se manifestó sobre este acontecimiento y su relación con “la destrucción del hábitat, la pérdida de biodiversidad, el tráfico de especies, la intensificación agrícola y ganadera”, entre otros, como las principales causas que generaron la crisis sanitaria (Fundación Vida Silvestre, 15/04/2020). Este proceso, que comprometía la salud colectiva a escala mundial, está relacionado con el avance de la globalización sobre nuestras vidas y cómo el ser humano se encarga cada vez más de destruir la tierra sin medir las consecuencias, tanto para la vida silvestre como para los seres humanos. Durante los primeros meses de pandemia quedaron expuestas las políticas de inacción por parte de líderes mundiales frente a las alertas a cargo de epidemiólogos, zoólogos y conservacionistas, quienes se habían encargado de advertir sobre una posible enfermedad contagiosa cuya amenaza ponía en jaque la vida humana (Hurtado, 2020).

Era común escuchar a los dirigentes políticos asumir el compromiso de incorporar a sus agendas el cambio climático, pero sus acciones demostraron lo contrario. Inclusive, en declaraciones públicas, algunos dirigentes compararon la llegada de la pandemia con una guerra, sin embargo, “la analogía con la guerra es muy peligrosa. La utiliza Trump para crear



un clima de hostilidad contra ‘el virus de China’ y la fomentan los derechistas para resucitar los viejos estigmas del colonialismo” (Katz, 2020, p. 2). Mientras Estados Unidos tenía la cifra más elevada de infectados y fallecidos, el expresidente de Estados Unidos, Donald Trump, realizaba declaraciones públicas minimizando los acontecimientos. Esto, sumado a la crisis sanitaria que estaba atravesando el mundo, surgió también en este escenario una corriente de tipo negacionista en relación al COVID-19. Se trataba de un grupo de personas que afirmaban que el virus había sido creado en un laboratorio de China e inclusive instaban a las personas a no vacunarse (*El Español*, 13/04/2020). En este contexto, surgieron nuevos términos como “cuarentena”, “aislamiento”, “infodemia”, “*fake news*”, “nueva normalidad” e “enemigo invisible”, entre otros.

La pandemia llegó a la Argentina a pocos meses de generarse un cambio en la orientación política. Alberto Fernández asumió la Presidencia de la Nación el 10 de diciembre de 2019 y una de sus primeras medidas políticas consistió en oficializar el rango ministerial de la cartera de Salud que, durante la Presidencia de Mauricio Macri, había sido incluida entre los pases a secretaría. Luego del anuncio de la OMS, el 19 de marzo de 2020 se implementó en nuestro país el llamado Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) a través del Decreto 297/2020, que consistía en llevar adelante una serie de medidas restrictivas destinadas a mitigar las consecuencias de la pandemia en la sociedad, en principio por dos semanas.

La pandemia en Argentina ha dejado una profunda huella en todos los aspectos de la sociedad, desde el ámbito político, donde se han enfrentado desafíos sin precedentes en la toma de decisiones y la gestión de recursos, hasta el impacto económico que ha afectado a miles de ciudadanos y empresas. Asimismo, en el plano social, la crisis ha expuesto desigualdades estructurales y ha demandado la solidaridad y resiliencia de toda la población.

El interés principal de la investigación se centró en analizar la construcción de una cultura del miedo en las noticias periodísticas referidas a la pandemia de coronavirus, desde el 19 de marzo de 2020 hasta el 23 de mayo de 2020, en las ediciones impresas de los diarios *Clarín* y *Perfil* Córdoba. Los objetivos fueron los siguientes:

General:

- Analizar la construcción de una cultura del miedo en noticias periodísticas referidas a la pandemia de COVID-19 durante los meses de marzo, abril y mayo de 2020, en las ediciones impresas de los diarios *Clarín* y *Perfil* Córdoba.

Específicos:

- Identificar las narrativas utilizadas en las noticias que contribuyen a la construcción de una cultura del miedo.
- Analizar la presencia de metáforas en los diarios *Clarín* y *Perfil* durante el período mencionado.
- Comparar la producción de las noticias entre ambos diarios.



La premisa de investigación se basó en la idea de que los medios de comunicación pueden elaborar mensajes con el objetivo de generar climas de miedo, a partir de la utilización de metáforas narrativas que pueden contribuir a exagerar las medidas sanitarias o enfatizar los posibles cataclismos en el ámbito económico.

Metodología de la investigación

Esta investigación no tuvo como objetivo cuantificar patrones o tendencias recurrentes, sino que se optó por trabajar desde un enfoque cualitativo que capturara emociones, intenciones, contradicciones y perspectivas que, a menudo, pueden permanecer ocultas en un análisis cuantitativo.

Uno de los primeros pasos metodológicos consistió en un acercamiento a los diarios impresos mediante un análisis documental, para luego continuar con el análisis de contenido propiamente dicho. Para lograr una visión de alcance nacional, se escogió trabajar con *Clarín*, considerado como uno de los diarios con mayor circulación histórica, con trescientos sesenta mil ejemplares por domingo (*InfoNegocios*, 19/02/2021), uno de los mayores conglomerados de empresas y productos comunicacionales que controla la mayor parte de los medios de la Argentina¹.

En el año 2009 se promulgó la Ley N.º 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, en reemplazo de la Ley de Radiodifusión N.º 22.285, sancionada por la dictadura militar. El objetivo de la normativa es regular los servicios de comunicación audiovisual en todo el ámbito territorial de la República Argentina y desarrollar mecanismos destinados a la promoción, desconcentración y fomento de la competencia para democratizar el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación (Ley N.º 26.522, Artículo N.º 1). Sin embargo, esto originó un conflicto judicial entre el Grupo Clarín y el Gobierno nacional, por entonces presidido por Cristina Fernández de Kirchner. En ese momento, *Clarín* concentraba una importante cantidad de medios de comunicación y se opuso a aquellas disposiciones que limitaban las licencias y la desinversión de algunas propiedades. No fue hasta 2013 cuando la Corte Suprema de Justicia declaró la constitucionalidad de los artículos y *Clarín* tuvo que ajustarse a la ley (Bruera, Cabezas, Fernández y Segura, 2020).

Por su parte, el diario *Perfil* fue fundado en 1998 por Itamín Zamora en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con ediciones bisemanales. En contraposición al diario *Clarín*, *Perfil* fue el primer periódico digital que luego se editó en papel prensa. El 18 de mayo de 2017 anunció un nuevo proyecto editorial: el periódico de *Perfil* en la ciudad de Córdoba. Diez días después, el diario ya se encontraba disponible en todos los kioscos de la provincia. En esa oportunidad, Agustino Fontevicchia, director ejecutivo de la editorial, resaltó la importancia de recuperar el grado de desarrollo de nuestro país, adjudicando el atraso a la falta de una mirada federal de los acontecimientos que solo concentran su importancia en la

¹ Clarín fue fundado en el año 1945 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por el abogado y político Roberto Noble. Fue protagonista de grandes acontecimientos históricos que se desarrollaron alrededor del mundo, como la Segunda Guerra Mundial y el lanzamiento de la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki. Durante la última dictadura militar, se asoció con la empresa monopólica encargada de fabricar el papel prensa con el objetivo de abaratar el costo de la importación del papel a través de los permisos que el Estado concedía para dicha importación.



ciudad de Buenos Aires (*TotalMedios*, 22/05/2017). Su objetivo era replicar el trabajo periodístico que se realizaba en la ciudad de Buenos Aires, pero con una mirada netamente cordobesa que apuntara a una audiencia local integrando los contenidos provinciales y nacionales.

La decisión en esta investigación de trabajar con los diarios en su versión impresa obedeció, en primer lugar, a su fácil acceso y a sus contenidos estáticos. Por otra parte, la comparación entre ambos diarios permitió contrastar un acontecimiento desde una perspectiva nacional (diario *Clarín*) con una provincial (diario *Perfil Córdoba*). En tiempos de proliferación de la información en entornos digitales, el trabajo con documentos en papel impreso permitió identificar otras variables referidas a elementos paratextuales tales como: la ubicación de las noticias y el tamaño de las fotografías, entre otros.

El segundo paso de la investigación consistió en la elaboración del corpus, que inició con la lectura exhaustiva de aquellas noticias que fueron publicadas en ambos diarios desde el día 19 de marzo hasta el 23 de mayo de 2020. Lo que se buscó con este recorte temporal es mostrar noticias publicadas en las primeras cuatro fases de la pandemia y que fueron las siguientes: fase 1 (del 20 al 31 de marzo), denominada Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio, y caracterizada por una gran incertidumbre debido a un virus del que poco se conocía; fase 2 (del 1 al 12 de abril), conocida como aislamiento administrado; fase 3 (del 13 de abril al 11 de mayo), llamada aislamiento por segmentación geográfica; fase 4 (del 12 de mayo al 7 de junio), que consistió en un distanciamiento social, preventivo y obligatorio con mayor flexibilidad y una reapertura progresiva de la actividad productiva del país .

Con el objetivo de obtener una muestra que fuera lo más representativa e interpretable posible, las noticias se clasificaron en treinta categorías de análisis específicas para encontrar en sus intersecciones o combinaciones problemáticas interesantes de análisis (Cáceres, 2003). Los criterios para la elaboración de estas categorías se caracterizaron de la siguiente manera:

- Se agruparon palabras relacionadas con emociones, tales como desesperación, drama, angustia y miedo.
- Se identificó terminología asociada con la situación epidemiológica, como pandemia, contagio, coronavirus, virus, COVID-19, cuarentena y aislamiento.
- Se detectó en las noticias la presencia de figuras pertenecientes al ámbito político o a la situación gubernamental del momento como: Juan Schiaretti, Alberto Fernández, gobierno y conferencias.
- Se encontraron palabras en el corpus asociadas a la situación económica tales como: mercado, colapso, alarma y cifras.
- Se agruparon palabras que se relacionaban con conflictos tales como: golpe, guerra, persecución, muerte, violencia, caos, detenidos y estado de sitio.

Cada una de las 291 noticias periodísticas fue sistematizada en una tabla de Excel con los siguientes datos: titular, transcripción, diario al que pertenece, fecha de publicación, sección, autor/es, para luego pasar por el filtro de las treinta categorías, indicando con una “X” la



temática a la que la noticia hacía referencia². Sin embargo, y para esta instancia, se redujo aún más la muestra para que el corpus fuera lo más exhaustivo pero representativo posible, de manera intencional, no probabilística. Una vez identificadas aquellas noticias que tuvieran relación con las cuatro categorías mencionadas, se obtuvo un total de 82 artículos periodísticos³ de las secciones de Política, Economía y Sociedad. Si bien hubo una predominancia de noticias de la sección Sociedad, en comparación con las noticias relacionadas a economía o política, esta distribución, aparentemente desigual, se atribuyó a la dinámica de la crisis sanitaria que se desencadenó a partir del 19 de marzo de 2020, cuando se declaró la emergencia por coronavirus y las temáticas que se publicaron durante las primeras cuatro fases de la pandemia tuvieron mayor impacto en cuestiones referidas a la salud, la educación y el trabajo, entre otras. Esto llevó a priorizar noticias referidas al ámbito social con miras a comprender el impacto de la pandemia en diversos aspectos de la vida cotidiana.

Emociones y medios de comunicación

A medida que las sociedades se transforman, ocurren cambios de paradigma que proponen nuevas maneras de interpretar la realidad. Una corriente de pensamiento puede ser reemplazada por otra, lo que Kuhn define como “conversión” y se produce cuando las nuevas concepciones del mundo demandan teorías que se adapten a las nuevas problemáticas actuales (Kuhn, 2004). Esto fue lo que ocurrió en la segunda mitad del siglo XX, cuando comenzaron a surgir estudios referidos a las emociones y afectos como categorías novedosas de análisis.

Hasta entonces, los discursos no eran pensados en relación con la corporalidad. Por ello, el giro afectivo se presenta como una respuesta a ese giro textual que solo hacía énfasis en el análisis del lenguaje y el discurso, pero dejando de lado la dimensión emocional y corporal (Arfuch, 2016). El auge de las investigaciones referidas a lo emotivo fue impulsado por los cambios que la sociedad contemporánea comenzó a atravesar debido a un creciente interés en los aspectos emocionales de la vida social, tales como los relatos de vida, las autobiografías, el *boom* de las redes sociales y los *reality shows*, lo que Leonor Arfuch denomina como “sociedad afectiva” (Arfuch, 2016).

¿Por qué se inició esta investigación partiendo del giro afectivo, con la finalidad de analizar el tratamiento periodístico que tuvo el COVID-19 y, así, poder identificar la presencia del miedo en los diarios *Clarín* y *Perfil*? Porque el giro afectivo, desde sus inicios, plantea un cambio de paradigma en las Ciencias Sociales. Su propuesta principal era la de repensar el cuerpo y el rol de las emociones no solo como fenómenos que dependen de la conciencia individual o de la comunicación lingüística, sino como elementos transformadores

² Cuadro de noticias y categorías temáticas de elaboración propia. Disponible en: <https://docs.google.com/spreadsheets/d/1Wbd9uregJrAg6tT2MC-61PofaUCbcUyG/edit?gid=1356343242#gid=1356343242>

³ El Anexo de noticias periodísticas se encuentra disponible para su consulta en: <https://drive.google.com/file/d/1D5eWUuyfAp8aDYQeUA6uuW8WQHlk4kdD/view>



de la vida colectiva, política, cultural y social. De esta manera, las emociones adquieren relevancia para comprender la manera en la que los afectos circulan socialmente.

Arfuch plantea que existen dos paradigmas que ayudan a rastrear los orígenes de las emociones: por un lado, una perspectiva de tipo biologicista que concibe a las emociones como procesos preintencionales y prediscursivos que se pueden vincular a respuestas fisiológicas y que tienen que ver con “fuerzas e intensidades que influyen en nuestros pensamientos y juicios, pero separados de ellos” (2016, p. 248). Este paradigma enfatiza la naturaleza visceral de las emociones, pero las aparta de su lado racional. Sin embargo, el giro afectivo se aleja de esta mirada y aboga por el recupero de las subjetividades desde la voz del relato de la experiencia. Sara Ahmed es una de las autoras que afirma que la emoción “ha sido considerada inferior a las facultades del pensamiento y la razón” (2015, p. 22). Sin embargo, la razón y la emoción son inseparables (Plantin, 2014), y desde el giro se plantea la idea de una *economía afectiva* que refiere a la manera en la que las emociones circulan, no solo a un nivel biologicista, individual, sino más bien a nivel colectivo en la vida de las personas. Ahmed (2015) plantea que son las figuras retóricas presentes en los textos las que permiten metaforizar y cargar de emocionalidad a los textos. Es por ello que, esta última perspectiva fue la más adecuada para esta investigación, ya que defiende una mirada integradora entre ambos aspectos que resultan constitutivos y vitales de la experiencia humana (Arfuch, 2016).

Cultura del miedo y sus orígenes

Noam Chomsky fue uno de los primeros autores en introducir el concepto de cultura del miedo. En el prólogo del libro *Colombia, esta democracia genocida* de Javier Giraldo (1996), Chomsky denuncia que, desde principio de los años ochenta, “existe un reino del terror en el que se vio sumida Colombia durante la ‘Guerra Sucia’, perpetrada por las fuerzas de seguridad del estado y sus paramilitares asociados” (p. 1). Esta cultura del miedo fue legitimada por los Estados Unidos y Colombia, quienes se escudaron bajo la bandera de “guerra sin cuartel al enemigo interno” (Chomsky, 1996), mientras que, en paralelo, se cometían actos criminales contra aquellas personas que eran consideradas opositoras al sistema. De esta manera, la cultura del miedo se sostiene por una compleja red de procedimientos que tiene como principal objetivo el control de la sociedad, y señala a los portadores de riesgo o amenaza bajo la excusa de la seguridad nacional. Cuando surgen acontecimientos que irrumpen en gran escala, “los que ocupan el centro del poder promueven de modo inexorable sus agendas, a sabiendas de que pueden explotar los miedos y la angustia del momento” (Chomsky, 2004, p. 307) y, en esta estructura de poder, los medios de comunicación no están exentos.

Esta investigación, entonces, no buscó encontrar una definición acerca del miedo, sino que se propuso hacer foco en la manera en la que esa emoción circula entre las personas, más precisamente en cómo los diarios *Clarín* y *Perfil* pueden generar climas de miedo a través de sus noticias. Este propósito coincidió con la postura de Ahmed (2015) en relación con la circulación de las emociones en la esfera pública, que se pueden *pegar* y *mover* trascendiendo los confines individuales y con la postura de Jean Delumeau, quien defiende la idea de una



dimensión colectiva del miedo resultante de la “suma de las emociones- choque personales” (2002, p. 21).

El miedo tiene una base histórica, social y cultural, que se asocia a la manera en la que los colectivos reaccionan a través de la suma de los comportamientos individuales. La cacería de brujas que se desató en Europa durante el siglo XV puede ser un ejemplo para comprender cómo las emociones y la percepción del miedo se relacionaron con escritos que avalaron la persecución y ejecución de personas. A través de escritos como el *Malleus Maleficarum*, quedó plasmada la metodología que se utilizó para torturar, perseguir, juzgar y hasta provocar la muerte de personas, en su mayoría mujeres, acusadas de practicar magia negra. En este sentido, Barei (2020) y Delumeau (2022) coinciden que este miedo se hizo presente en la vida de las personas a través de sus signos “legibles en la política, el arte y las informaciones cotidianas” (Barei, 2020, p. 60), pero no se trató de un hecho aislado, sino que surgió en un contexto de transición del feudalismo hacia el capitalismo, provocando una explotación hacia la fuerza de trabajo en grandes proporciones (Federici, 2010). De esta manera, se desmonta una concepción ingenua de las emociones como algo que está dado y que es natural a las personas solo por su condición biológica. Por el contrario, las emociones son construcciones sociales, históricas y culturales que pueden traspasar los planos individuales y se hacen presentes en el entramado social, ese espacio donde suceden los intercambios subjetivos, la comunicación, las disputas de poder y de sentido.

Acerca del trabajo periodístico

Una de las tareas del periodismo consiste en “interpretar la realidad social para que la gente pueda entenderla, adaptarse a ella y modificarla” (Gomis, 1991, p. 35). A través de una combinación entre interpretación, comprensión y expresión, en este caso, la escritura, el periodista elabora un mensaje mediante una codificación que, según su criterio, persigue ser acertada. Independientemente del medio en el que se desempeñe, sus responsabilidades son aplicables para cualquier área de un medio de comunicación.

Ahora bien, ¿qué sucede con la tarea del periodista cuando hay una sobrecarga de información? Gomis afirma que “demasiada información que llegue demasiado rápida y demasiado ‘en crudo’ puede inmovilizar a un individuo o una organización” (1991, p. 37) frente a la toma de decisiones. Por ello, cuando surgen noticias que involucran a la salud de las personas, el periodista puede encontrarse con una información que no es fácil de construir. De la misma manera, los profesionales de la salud pueden destacar la falta de canales de comunicación para difundir conocimiento científico. Sin embargo, este tipo de noticias implica una mayor responsabilidad al exigir cierto grado de calidad, ya que la información puede contener cierta sensibilidad en algunas temáticas. El periodista se encuentra con la tarea de transformar la información científica en una noticia dirigida a un público determinado, pero, en ocasiones, se pueden utilizar estrategias discursivas que pueden apelar a cierto sensacionalismo. En este punto, Colombo afirma que: “Cualquier información, con tal de ir autenticada por una firma, es buena, y tanto mejor si es exagerada, sensacional y contraria a lo que se había pensado hasta un minuto antes” (1997, p. 102).



La vorágine en la información, muchas veces causada por noticias carentes de chequeo o confiabilidad en las fuentes, generó un fenómeno que se conoció como infodemia. Para ese entonces, la OMS la definió como una “epidemia nociva de rumores que se generan durante los brotes” (2020, p. 18). Este tipo de información falsa, manipulada o malintencionada relacionada al COVID-19, comenzó a circular fuertemente durante los primeros meses de la pandemia potenciada por las redes sociales (*Facebook, Twitter, Instagram, WhatsApp*, entre otras) a través de *fake news*, entendiéndose estas “no sólo como un acto de transmisión de información sino, además, como un acto performativo: un acontecimiento expresivo que busca infligir un daño a un oponente” (Calvo y Aruguete, 2020, p. 18).

Formas de narrar: metáforas narrativas

Para Sara Ahmed (2015), los discursos poseen figuras retóricas en forma de metáforas que pueden llegar a exagerar y sobredimensionar un acontecimiento convirtiéndose en un texto emocional. En este sentido, cuando se utilizan metáforas que hacen referencia, por ejemplo, a la blandura o a la dureza de una nación, se expone la manera en la que las emociones se convierten en atributos de los colectivos que se construyen como tales en tanto tengan la capacidad de sentir.

La Real Academia Española (RAE) define a la metáfora como una “traslación del sentido recto de una voz a otro figurado, en virtud de una comparación tácita, como en las perlas del rocío, la primavera de la vida o refrenar las pasiones” (RAE, 2023, definición 1). Aunque esta definición proporciona un concepto que es familiar para la mayoría de las personas, apenas abarca la amplia literatura que surgió en torno a este tema. Desde sus inicios, la metáfora era considerada como un ornamento poético al que recurrían los escritores con cierta intención estética de embellecer los discursos, pero no fue hasta comienzo de los años ochenta –con la teoría de la metáfora conceptual de George Lakoff y Mark Johnson– cuando empezó a adoptar nuevas maneras de ser utilizada e interpretada, no solo como un recurso exclusivo y tradicional de los poetas sino, más bien, “como una estructura penetrante e indispensable de la comprensión humana, mediante la cual captamos figurada e imaginativamente el mundo” (Benito, 2007, p. 38).

La metáfora, entonces, se alejó de la idea de ser considerada como un adorno meramente retórico del discurso para ser convertirse en un elemento constitutivo del lenguaje mismo. Así, la teoría antes mencionada distingue: 1) la metáfora estructural, que se produce cuando hay una asociación por la proyección de elementos concretos a abstractos, y se utiliza en aquellos casos en los que se busca entender una cosa en términos de otra; 2) la metáfora orientacional, que se utiliza desde la orientación espacial para estructurar nuestra comprensión del mundo, por ejemplo, arriba-abajo, dentro-fuera, centro-periferia; y 3) la metáfora ontológica, que cumple la función de estructurar nuestra comprensión de aspectos fundamentales de la existencia y la realidad, como por ejemplo, la vida, la muerte, el tiempo, la mente o las emociones.

Más allá de qué son las emociones, qué es el miedo o qué son las metáforas, lo que se buscó en este trabajo es comprender de qué manera circularon estos elementos en las noticias periodísticas que, en su combinación, construyeron una cultura del miedo.



Hallazgos del estudio

Luego de la lectura de las 82 noticias periodísticas, se construyeron cuatro categorías principales que dan cuenta de cuatro tipos de miedo presentes en las noticias, a las que engloba –a su vez– la categoría de *cultura del miedo*, y que son las siguientes:

- Miedo a la guerra
- Miedo al virus
- Miedo al otro
- Miedo a la muerte

Estas cuatro categorías no se aplicaron individualmente y de manera comparativa en cada diario. Por el contrario, *miedo a la guerra*, *miedo al otro*, *miedo al virus* y *miedo a la muerte* son categorías que resultaron de un corpus en constante vínculo y diálogo entre sí.

Miedo a la guerra: el enemigo invisible

Durante los primeros meses de la pandemia, los medios de comunicación comenzaron a publicar noticias periodísticas con una gran cantidad de metáforas que asocian la pandemia a la imagen de la guerra contra un enemigo invisible.

Uno de los aportes que se utilizó en esta pesquisa para arrojar luz acerca de las razones subyacentes que tienen los medios de comunicación para recurrir a metáforas vinculadas al conflicto bélico, fueron los de Carl von Clausewitz. El autor propone una definición de guerra como “un acto de fuerza para imponer nuestra voluntad al adversario” (2023, p. 13). La entiende entonces como una forma de desarmar al adversario; pero el enemigo en sí no es su objetivo principal, sino que lo primordial es buscar el desarme completo del oponente.

Si bien la guerra y la pandemia de COVID-19 son eventos diferentes en su naturaleza, ambos poseen una característica en común: su imprevisibilidad. Cuando se declara el inicio de una guerra, se establece un punto de inflexión que puede llegar a desencadenar eventos inmediatos de conflictos o de toma urgente de decisiones. Además, la declaración de la guerra también puede implicar el despliegue de las fuerzas armadas, movilizaciones, limitación de recursos, entre otros aspectos, tal como sucedió cuando el director de la OMS declaró que la nueva variante del coronavirus debía ser considerada como una pandemia. Esto desencadenó una alerta mundial que trascendió fronteras y la apelación de los gobiernos para dar respuestas frente a la emergencia sanitaria.

La primera vez que en Argentina se mencionó al COVID-19 como un enemigo fue el 20 de marzo de 2020 cuando el entonces presidente de la Nación, Alberto Fernández, brindó una cadena nacional en la que afirmó que “uno está peleando contra un enemigo invisible, que se mete en el cuarto de nosotros, y uno no lo puede detectar” (Casa Rosada, 20/03/2020).



De los 82 artículos periodísticos analizados se pudo interpretar dos cuestiones: en primer lugar, se observó que las metáforas vinculadas a la guerra fueron particularmente atribuidas a figuras que involucraron a la política y al personal sanitario, más precisamente a Alberto Fernández y a los médicos residentes. En segundo lugar, estas metáforas se concentraron mayormente en un período específico que va desde el 19 de marzo hasta el 29 de abril de 2020, y tuvieron como protagonistas a la Guerra de Malvinas y a las Fuerzas Armadas. En este punto, lo que se buscó fue analizar la metáfora bélica empleada como un recurso narrativo que utilizaba marcas del pasado para regresar al presente. Allí se encontró gran parte de las metáforas que construyen esta categoría.

La pandemia fue comparada con una “cumbre desdichada y tenebrosa” (*Clarín*, 11/04/2020), y la información funcionó como “un arma esencial para enfrentar a lo desconocido” (párr. 4). En este caso, la metáfora utilizó un dominio concreto y conocido por la mayoría (un arma), para relacionar un dominio abstracto y menos tangible que trae aparejada la pandemia (lo desconocido). Además, el estado de incertidumbre que se relató en relación con la llegada del coronavirus, se presentó como un terreno asociado a lo tenebroso, invisible, que no es palpable y que implica una situación difícil de atravesar. De la misma manera, se construyeron determinadas figuras públicas con atributos específicos vinculados a la guerra, como fue el caso de Alberto Fernández, presentado como el comandante de la batalla en la lucha contra el coronavirus (*Clarín*, 19/03/2020), al destacar que “en la lucha contra el coronavirus no hay grieta” (párr. 6).

Si bien en el corpus de investigación no proliferaron noticias en la sección de Economía, se identificaron algunas metáforas proyectadas en algunas de ellas. Un ejemplo de esto se encontró en una nota que el diario *Clarín* publicó el 22 de marzo de 2020 donde, a través de la opinión de cuatro economistas, se ofrecían posibles soluciones económicas para abordar las urgencias que el coronavirus demandaba en ese momento (*Clarín*, 16/05/2020). Allí el periodista Ezequiel Burgo anticipaba los problemas con los que la Argentina tendría que lidiar para minimizar las consecuencias de las medidas, y utilizó la expresión: “falta de munición para amortiguar el impacto en relación con los países vecinos” (párr. 1). A través de esta referencia respecto de los elementos físicos con los que se dispone en una guerra, la economía argentina se podía encontrar en desventaja para hacer frente a la crisis sanitaria por carecer de recursos.

Podemos afirmar que esta noticia posee dos características: en primer lugar, se trata de una noticia basada en un no-acontecimiento (Fontuberta, 1993), donde las posibles soluciones económicas que destacó el periodista eran las que se aplicarían para un hecho que aún no había tenido lugar como un cataclismo económico, apenas tres días después de decretarse el ASPO. En segundo lugar, y en un intento por parte del autor de anticiparse al futuro, la noticia se disfrazó de hecho, cuando en realidad era una profecía avalada por su autor (Gomis, 1991). Otro ejemplo de esto se encontró en referencias hacia el pasado, cuando en una noticia menciona que “habrá que seguir ajustándose el cinturón. Nada al fin que los argentinos o muchos argentinos desconozcan” (*Clarín*, 22/03/2020, párr. 28). La frase *ajustarse el cinturón* suponía hacer ajustes personales para enfrentar la crisis financiera que se atravesaba entonces.



Las metáforas narrativas no se limitaron exclusivamente al ámbito judicial, político o económico, sino que también estuvieron ligadas al personal sanitario. Un ejemplo de esto está presente en una noticia publicada por el diario *Clarín*: “es un enemigo invisible y hay que usar todas las estrategias para ganarle” (*Clarín*, 29/03/2020). En el título se incorporó una cita directa del protagonista, en este caso Alberto Crescenti, titular del Sistema de Atención Médica de Emergencias (SAME), para otorgar credibilidad y generar la impresión de eliminar la mediación del periodista que redactó la nota, Sebastián Clemente. Este recurso se utilizó para transmitir una impresión de vivencia directa (Fontcuberta, 1993). Asimismo, se construyó la figura de una trinchera, según la que los médicos residentes se encontraban “atrincherados, en la línea de fuego”, para darle batalla al coronavirus (*Clarín*, 29/04/2020, párr. 25). Estar en la trinchera implicaba estar en una posición de defensa durante el desarrollo de un conflicto. En esa línea, por ejemplo, podemos mencionar una nota en el diario *Perfil*, en la que se utilizó una metáfora orientacional referida al espacio físico:

Entrar al Malbrán es cruzar una frontera entre dos mundos. En el afuera, el coronavirus es un “enemigo invisible”, la idea agobiante de que todo cambió para siempre. Adentro, lo esperaban desde diciembre, identificaron el primer caso el 3 de marzo y obtuvieron las huellas digitales –genoma– del virus el 7 de abril. (*Clarín*, 22/04/2020, párr. 1)

A través de la utilización de una metáfora orientacional, entonces, se realizó una distinción entre el interior y exterior del Instituto Malbrán. El exterior se construyó como un espacio temible, peligroso, y donde se encontraba el enemigo al que había que dar batalla.

Algunas producciones narrativas también realizaron la construcción de héroes mediante la utilización de metáforas referidas al cuerpo. Por ejemplo, para el diario *Clarín*, la Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud, más conocido como Malbrán, “se convirtió en el corazón del combate contra la pandemia en la Argentina” (*Clarín*, 22/04/2020, párr. 4). De manera similar, también la idea asociada a la anatomía del cuerpo se atribuyó a los residentes, quienes “son fundamentales en un hospital. Son un motor, el pulso, porque están muchas horas y realizan gran parte del trabajo, siempre supervisados” (*Clarín*, 29/04/2020, párr. 1). A través de la utilización de una metáfora conceptual, la emoción circula “con un lenguaje pensado, elaborado y lanzado directo a los sentimientos, al corazón. De hecho, este órgano de nuestro cuerpo –y su significado idealizado– aparece por doquier en nuestro entorno, en las conversaciones, en los discursos, e incluso gráficamente” (Aira, 2020, p. 12).

Frente al contexto de incertidumbre causado por la pandemia, los medios de comunicación relataron historias que tenían a los médicos como protagonistas de los relatos. Estos profesionales eran aquellas personas que se encontraban “al pie del cañón” (*Perfil*, 22/04/2020, párr. 2), “en la primera línea de defensa” (párr. 1) y “los primeros en brindar contingencia frente al COVID-19, aun arriesgando su salud y hasta su vida” (párr. 4).

En esta línea, los primeros tres meses de pandemia resultaron ser un período revelador, ya que coincidió con la conmemoración por el aniversario de la guerra por la soberanía de las Islas Malvinas. Este acontecimiento histórico fue utilizado estratégicamente por los diarios *Clarín* y *Perfil* para, a través de los recuerdos de la memoria colectiva sobre el



significado de un conflicto bélico, otorgar un marco conceptual que permitiera comprender la llegada del coronavirus, como si se tratara de una guerra contra un enemigo al que había que dar batalla. En este apartado referido al miedo a la guerra se concentraron gran parte de las metáforas que permitieron interpretar que, efectivamente, hubo una construcción de una cultura del miedo, puntualmente asociada con la terminología bélica.

Mientras que el diario *Perfil* se ocupó de aquellas noticias que hacían referencia al rol de las fuerzas armadas en la gestión de la pandemia, el diario *Clarín* utilizó una narrativa que tuvo como protagonista a las Islas Malvinas para hacer referencias directas a la guerra. Para el diario *Perfil*, las fuerzas armadas eran “el eslabón clave en la estrategia del gobierno para contener los efectos colaterales de la batalla contra el COVID-19” (*Perfil*, 12/04/2020, párr. 1), mientras que el diario *Clarín* puso el énfasis en notas periodísticas relacionadas con la guerra por la soberanía de las Islas Malvinas: “Para los militares el esfuerzo involucrado en la emergencia sanitaria nacional a causa del coronavirus solo puede ser comparado con la movilización de la guerra de Malvinas en 1982” (*Clarín*, 27/04/2020, párr. 3). Aquí hubo una intención explícita de una narrativa sobre el miedo que apeló a un acontecimiento del pasado para buscar instalarse en el colectivo a través de la revalorización de las Fuerzas Armadas. De hecho, se mencionó que existían “elementos en común entre el modo en que transcurre la vida cotidiana en las Islas Malvinas en este 2020 de cuarentena total y coronavirus y la que enfrentaban allí antes de la guerra en 1982”, ilustrando de alguna manera cómo transcurría la vida en las islas, al tiempo que *Clarín* hizo mención a un “aislamiento involuntario que tenían en el período prebélico” (*Clarín*, 05/04/2020, párr. 5).

Miedo al virus: el asesino serial de abrazos

En el año 2015, la OMS elaboró un informe dirigido a la comunidad científica, las autoridades, los medios de comunicación y otras partes interesadas, con el propósito de instar a esas entidades a familiarizarse con las pautas y protocolos establecidos. Dicho documento fue pensado para ser utilizado en aquellas ocasiones en las que debieran enfrentarse a la tarea de denominar una nueva enfermedad. Por ejemplo, cuando se tratara de infecciones o síndromes que afectaran a seres humanos, que pudiera tener un impacto potencial en la vida de las personas y cuando se tratara de enfermedades a las que no se les hubiera asignado un nombre. Así, la OMS estableció una serie de consideraciones para evitar connotaciones negativas que pudieran hacer referencia a ubicaciones geográficas, animales o alimentos, para garantizar una comunicación efectiva sobre enfermedades. Por ello, el día 11 de marzo de 2020, este organismo anunció que el nombre oficial con el que se conocería a la enfermedad que causaba el síndrome respiratorio agudo sería COVID-19. Estas siglas combinan las siguientes palabras: co (corona), vi (virus), d (abreviatura de disease, que significa enfermedad en inglés) y 19 por el año en el que fue identificado el virus por primera vez (Organización Panamericana de la Salud, 11/03/2020).

Desde la perspectiva aquí abordada, una enfermedad es un fenómeno que también permite la creación de capas de significados. Susan Sontag (2003), entre otros autores, planteó esta idea de que las enfermedades también permiten la creación de capas de significados en forma de metáforas, en ocasiones estigmatizantes hacia las personas que la padecen. La



escritora afirma que “cualquier enfermedad importante cuyos orígenes sean oscuros y su tratamiento ineficaz, tiende a hundirse en significados”, lo que genera que se atribuyan a la enfermedad “los horrores más hondos (la corrupción, la putrefacción, la polución, la anomia, la debilidad). La enfermedad misma se vuelve metáfora” (2003, p. 29).

En el corpus de investigación trabajado se encontraron elementos que dieron cuenta de una construcción de un miedo hacia el virus por parte de los diarios analizados, miedo que estuvo atravesado por la dificultad de construir mensajes acerca de un virus del que poco se conocía en ese momento, y que fue definido por el propio diario *Clarín* como si se tratara de un “aprendizaje sobre la marcha” (*Clarín*, 15/04/2020, párr. 6).

El virus se asoció a una “bomba de tiempo” (*Clarín*, 14/04/2020); se trasladó la idea de un peligro inminente como una bomba de tiempo (un dominio de orden abstracto) hacia los informes referidos a la pandemia (un dominio concreto), lo que permitió el surgimiento de una desatención o una falta de acción ante la llegada del virus. Además, se utilizaron connotaciones negativas y estigmatizantes, puntualmente hacia una ciudad, y se construyeron referencias sobre el origen del virus: “o fue una infección de uno de esos intentos fructuosos, como si hubiera sido una línea ‘discontinua’ en la larga historia de intentos de ‘saltar’ a los humanos o, en cambio, podría haber llegado desde China” (*Clarín*, 09/05/2020, párr. 10). Además, *Clarín* puso en duda la información proveniente de China sobre el virus: “los cimbronazos de la pandemia global no tienen final en el horizonte, salvo que se crea que los informes de China son verídicos” (*Clarín*, 22/03/2020, párr. 24). Esta caracterización sobre las posibles causas de la pandemia puso en evidencia una estrategia narrativa que reforzó la idea de que la pandemia había tenido múltiples factores causantes, como si se tratara de una enfermedad llegada de otra parte.

En el corpus analizado se detectó la presencia de narrativas acerca del miedo al virus con metáforas conceptuales que fueron asociadas con el miedo hacia el mar o, como sostiene Delumeau, una “visión estereotipada de la tempestad en el mar” (2022, p. 43). Esta fue una referencia metafórica para generar miedo hacia la enfermedad del coronavirus cuando, por ejemplo, el diario *Clarín* mencionó: “la gran pregunta, desde el punto de vista sanitario, no es cuándo sino cómo. Hay que salir con un plan muy prolijo, para poder navegar los próximos meses que pueden ser desafiantes” (*Clarín*, 29/03/2020, párr. 12). Otro ejemplo concreto de esto se encontró en la noticia titulada: “Los gobernadores piden un salvavidas” (*Clarín*, 22/03/2020). A través del uso de esta metáfora no solo se reflejó la magnitud de la situación, sino que también se expuso el sentimiento de los mandatarios que debían navegar por aguas desconocidas, enfrentando las olas de la pandemia.

La metáfora narrativa acerca del miedo al mar también se atribuyó a la actividad económica: “va a haber que ajustarse mucho el cinturón, pero mucho, hasta que pase la ola” (*Clarín*, 29/03/2020, párr. 9). En este caso, la metáfora conceptual *hasta que pase la ola* se relacionó con la idea de enfrentar dificultades económicas durante un período de crisis –en este caso por la pandemia– situación que se puede asimilar a una travesía por el océano. En el mismo artículo, se mencionó que “la enfermedad encendió las alarmas como nunca” (párr. 11), y se trató también de una metáfora orientacional entre una acción física o sensorial (en este caso, la de encender) con una situación abstracta (una alarma).



Miedo al otro: el cheto que andaban buscando

El atentado a las Torres Gemelas, ocurrido el 11 de septiembre de 2001, posibilitó mecanismos para justificar la persecución y detención de determinados cuerpos que eran considerados sospechosos de ser terroristas, causando la generación de estereotipos (Ahmed, 2015). En esa línea, la construcción de la categoría de análisis que aquí presentamos se realizó en base a la idea de que ciertos cuerpos fueron considerados culpables de la propagación del coronavirus, representados por personas que fueron más temibles que otras y que eran la causa de la circulación del virus en la sociedad (Delumeau, 2022).

La pandemia de coronavirus desencadenó una especie de cacería de brujas moderna (Federici, 2010), en la que la estigmatización alimentó un clima de miedo hacia el otro en un contexto de crisis sanitaria. Un ejemplo de esto puede encontrarse en aquellas noticias que relatan las experiencias de los argentinos que estaban varados en el extranjero y que tuvieron dificultades para regresar al país. El día 28 de marzo de 2020, *Clarín* publicó la siguiente noticia con el título “Es como salvar a la gente del Titanic” (*Clarín*, 28/03/2020). A través de la utilización de esta metáfora estructural, mencionada por el piloto de la aerolínea, se asoció un evento del pasado –el naufragio del *Titanic* en 1912– con la situación de la pandemia causada por el coronavirus para evocar una imagen emocionalmente cargada de urgencia y compararla con los vuelos de repatriación de ese momento. Además, el diario construyó una narrativa que destacaba cómo el hecho de estar fuera del país implicaba angustia, desesperación y falta de información: “No tenemos información de nada, nadie sabe cómo operan los vuelos de repatriación y no hay apoyo consular. Lo peor es el abandono al que nos someten. Estamos en un lugar de alta transmisión de virus en condiciones inhumanas” (*Clarín*, 28/03/2020, párr. 7). La narrativa funcionó metafóricamente en base a la percepción que tenían los argentinos acerca del afuera, como un espacio en el que se encontraban abandonados o librados a la suerte.

De la misma manera, el miedo hacia el otro está presente en noticias en las que se aborda que se habían activado mecanismos para denunciar a vecinos que llegaban del extranjero, habilitando así la posibilidad de que la persona pudiera ser interrogada por autoridades del edificio:

Los vecinos le pidieron al intendente, que es como el representante del edificio, que actúe interrogando a los vecinos que pudieron haber viajado al exterior. Este lunes, cuenta Elizabeth, en el ascensor apareció una nota que intima a todos a estar atentos y denunciar a quien haya venido del exterior y no esté cumpliendo la cuarentena. (*Clarín*, 02/04/2020, párr. 7)

La pandemia de coronavirus también generó preocupación y temor en los geriátricos y centros de atención para adultos mayores, ya que estos fueron considerados por la OMS como población de riesgo al contagio⁴. En la nota se menciona que los contagios fueron una “onda expansiva” que “desató 60 casos por COVID-19” (*Perfil*, 10/05/2020, párr. 1). El

⁴ El diario *Perfil* calificó a los geriátricos como una “bomba”, en referencia a una “explosión viral” ocurrida el 9 de abril en la residencia de Santa Lucía, ubicada en la localidad de Saldán (Córdoba).



diario recurrió a la evocación de una imagen concreta –la de una bomba– para expresar la idea de que los geriátricos eran un peligro latente de propagación del virus, similar a una bomba que está lista para explotar en cualquier momento. Este elemento narrativo reforzó el temor y la preocupación asociados a los centros de atención para adultos mayores, a pesar de que en la noticia se menciona que “es casi inevitable que el virus ingrese a un centro de salud” (párr. 10).

Este miedo al otro también se dirigió hacia las mal denominadas “villas de emergencia” (*Perfil*, 19/04/2020, párr. 1). Por ejemplo, el diario *Clarín* enfatizó la importancia del distanciamiento social como la “única vacuna disponible contra el coronavirus” (*Clarín*, 07/05/2020, párr. 6), y destacó la necesidad de que se pudiera cumplir con las medidas de prevención para contener el virus. Sin embargo, este discurso se opone a ciertas afirmaciones del diario que sugirieron que el aislamiento en las villas “es una quimera” (*Clarín*, 26/04/2020, párr. 1). Por su lado, el diario *Perfil* enfatizó que la dificultad para cumplir el aislamiento era solo una parte de un panorama más amplio: “los problemas allí son múltiples y no solo están vinculados a las dificultades para cumplir el aislamiento social, sino a la gravísima situación económica que se profundizó como consecuencia de la cuarentena” (*Perfil*, 19/04/2020, párr. 2).

Tampoco se puede omitir el hecho de que hubo noticias que denominaron a los barrios populares como “el epicentro del estallido” (*Clarín*, 09/05/2020, párr. 10), y de la generación de un cierto clima de miedo cuando, el 20 de abril de 2020, este mismo diario destacó en negritas una declaración sin autor donde afirmaban que “el AMBA está interconectada, libera una zona y perdés el control de todo” (*Clarín*, 20/04/2020, párr. 7), pero estas declaraciones no fueron calificadas como prejuiciosas por el autor de la noticia.

Miedo a la muerte: la que pasea por la calle

Bauman (2007) sostiene que la muerte es un fenómeno que resulta incomprensible para los seres vivos, quizás porque, en la modernidad líquida, la muerte tiende a ser silenciada de la experiencia cotidiana. Por otra parte, la falta de comprensión de este fenómeno se acentúa cuando emergen enfermedades que son sinónimo de muerte y que, según Sontag, “es cosa que hay que esconder” (2003, p. 4). En este sentido, los medios de comunicación, a través de sus coberturas periodísticas, desempeñan un papel crucial al recordarnos lo frágil y efímera que puede ser la vida, lo que puede generar, según Davies, un “ciclo vicioso en el que se produce un impulso de infligir dolor, algo que provoca aún más miedo” (2019, p. 122).

En la categoría que abordamos en este apartado, encontramos noticias que ocuparon una proporción significativa del contenido. Esto se detectó con mayor intensidad en el diario *Clarín*, que dedicó una atención notable a los aspectos relacionados con la mortalidad causada por el coronavirus, incluyendo desde reportes de fallecimientos proporcionados por el Ministerio de Salud, hasta análisis de las tendencias sobre la mortalidad. Desde títulos que informaron “hubo un muerto por hora y el país tuvo un salto en el número de víctimas del COVID-19” (*Clarín*, 14/05/2020), hasta elaborar cuestionamientos sobre las cifras que publicaba el Ministerio de Salud, quizás sembrando dudas sobre la procedencia de los fallecidos, como así también la relación de estos con los brotes de contagios que se estaban



produciendo en los sectores más vulnerables de la sociedad. Los recursos narrativos se utilizaron para realizar aseveraciones sobre el incremento de fallecidos, lo que podía llegar a ocasionar que el gobierno diera marcha atrás con las libertades adquiridas. Según Fontcuberta, este tipo de noticias basadas en una especulación se publican porque “no se sabe nada en concreto, aunque se intuya que pueda pasar algo” (1993, p. 32). A pesar de que el diario realizó cuestionamientos hacia los informes oficiales, estos fueron utilizados en diversas notas como una fuente oficial importante.

En relación a los titulares publicados, el diario *Clarín* hizo énfasis en las cifras de muertos, mientras que el diario *Perfil* optó por títulos referidos a las cifras de contagios. La gravedad de la situación epidemiológica se representó con fotografías de lugares repletos de camas de hospital, o de fosas preparadas para los fallecimientos. Se priorizaron fotografías de gran impacto visual con imágenes tomadas –en su mayoría– desde el aire, con la finalidad de ofrecer una visión de las acciones que estaban llevando adelante algunos distritos, ya sea para brindar atención o para inhumar a las personas que fallecían por COVID-19.

Consideraciones finales

De las cuatro categorías elaboradas –referidas al *miedo a la guerra*, *miedo al virus*, *miedo al otro* y *miedo a la muerte*–, se encontró un elemento en común: la presencia de una cultura del miedo en diferentes grados de intensidad.

Los medios analizados utilizaron metáforas narrativas a través de la mención de figuras retóricas para explicar la emergencia sanitaria. Se presentaron metáforas orientadas positivamente hacia determinados actores (políticos o médicos), como así también metáforas orientadas con cierta connotación negativa hacia noticias económicas referidas a las medidas implementadas por el Gobierno nacional. Asimismo, se utilizaron acontecimientos del pasado –como la crisis del 2001 o la Guerra de Malvinas– para explicar el presente, lo que permite evidenciar la construcción de una cultura del miedo.

Hacia una segunda fase de la pandemia, que abarca un período de dos semanas desde el 1 al 12 de abril de 2020, se detectó en las noticias una narrativa construida hacia un *miedo al virus*. Hubo noticias cargadas de cierta ambigüedad cuestionando los informes que pudieron haber adelantado la pandemia, que ponían en duda la capacidad del gobierno para implementar políticas de prevención y evitar un posible colapso sanitario. Esta última idea sembró las posibilidades para que emergiera un *miedo hacia el otro*, ya que las personas no se quedaban en sus casas porque consideraban que se debía priorizar la economía por encima del aislamiento. En las noticias referidas a los contagios en barrios populares es donde se condensó gran parte de este miedo, exponiendo a personas que rompían el aislamiento o la imposibilidad de permanecer en cuarentena. Para el último apartado, referido al *miedo a la muerte*, se analizó una gran presencia de artículos periodísticos que priorizaron cifras y estadísticas sobre las personas que fallecían a diario.

Finalmente, quedó en evidencia que la utilización de la *metáfora de la guerra* utilizada por ambos medios impresos fue un tanto exagerada. Sin bien hubo una cultura del miedo presente en las categorías mencionadas, sería apresurado afirmar que las cuatro categorías



presentaron la misma intensidad. Además de las reflexiones presentadas, este estudio también abre la puerta a nuevas líneas de investigación en emociones que podrían profundizar en la comprensión de la construcción de las narrativas mediáticas en contextos de crisis.

Referencias bibliográficas

- Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. México: Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG- UNAM).
- Aira, T. (2020). *La política de las emociones. Cómo los sentimientos gobiernan el mundo* (1.ª ed.). Barcelona: Arpa & Alfíl Editores.
- Arfuch, L. (2016). El “giro afectivo”. Emociones, subjetividad y política. *de Signis*, 24, 245-254. En línea en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=606066848013>
- Barei, S. (2020). Pensar el miedo. Mitos, arte y política. *Estudios Digital*, 43, 45-66. En línea en: <https://doi.org/10.31050/re.vi43.27950>
- Bauman, Z. (2007). *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona: Paidós.
- Benito, K. (2007). *La metáfora en el campo de la investigación científica, su pertinencia y aporte en tanto unidad de análisis*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Bruera, R., Cabezas, M., Fernández, J. C., y Segura, L. E. (2020). Percepción de lxs estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación (UNC) sobre la legislación en comunicación audiovisual de Argentina. La comunicación como derecho o como mercancía. En *Memorias ALAIC 2020. Desafíos y paradojas de la comunicación en América Latina: las ciudadanías y el poder* (pp. 98-108). Medellín: Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación. Universidad Pontificia Bolivariana. En línea en: <http://hdl.handle.net/11086/26254>
- Calvo, E. y Aruguete N. (2020). *Fake news, trolls y otros encantos*. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Chomsky, N. (1996). La Cultura del Miedo. En J. Giraldo (Comp.), *Colombia, esta democracia genocida*. Barcelona: Cristianisme i Justícia.
- _____ (2004). *Hegemonía o supervivencia. La estrategia imperialista de Estados Unidos*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Clausewitz, C. V. (2023). *De la guerra*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones Libertador.
- Colombo, F. (1997). *Últimas noticias sobre periodismo. Manual de periodismo internacional*. Barcelona: Anagrama.
- Davies, W. (2019). *Estados nerviosos. Cómo las emociones se han adueñado de la sociedad*. (V. García Cazorla, Trans.). México: Editorial Sexto Piso.



Delumeau, J. (2002). Miedos de ayer y de hoy. En Villa Martínez, M. I. (Ed.), *El miedo. Reflexiones sobre su dimensión social y cultural* (pp. 9-21). Medellín: Corporación Región.

_____ (2022). *El miedo en Occidente. Una ciudad sitiada*. Buenos Aires: Taurus.

Federici, S. (2010). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Fontcuberta, M. (1993). *La noticia. Pistas para percibir el mundo*. Barcelona: Paidós.

Gomis, L. (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona: Paidós Comunicación.

Hurtado, J. D. A. (2020). Crisis entrecruzadas en un mundo pos-Covid. Murciélagos, virus, bosques, ciudades. *Viento Sur. Por una Izquierda Alternativa*, 170, 21-30. En línea en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7556647>

Katz, C. (2020). La pandemia que estremece al capitalismo. *Posición*, 3, 2-13. En línea en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/108172>

Kuhn, T. (2004). *La estructura de las revoluciones científicas*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Lakoff, G., y Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Plantin, C. (2014). *Las buenas razones de las emociones*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Moreno Editora.

Real Academia Española (s.f.). Metáfora. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en diciembre de 2024 de: <https://dle.rae.es/met%C3%A1fora>

Sontag, S. (2003). *La enfermedad y sus metáforas. El sida y sus metáforas*. Buenos Aires: Taurus.

Otras fuentes consultadas

Boletín Oficial de la República Argentina. Decreto N.º 297/2020. Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio. En línea en: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>

Deutsche Welle (31 de diciembre de 2019). China: investigan causa del brote de neumonía en Wuhan. *DW*. En línea en: <https://www.dw.com/es/funcionarios-chinos-investigacion-la-causa-del-brote-de-neumon%C3%ADa-en-wuhan/a-51845951> Consultado en febrero de 2023.

_____ (9 de enero de 2020). Misterioso brote de neumonía en China se debe a nuevo virus. *DW*. En línea en: <https://www.dw.com/es/misterioso-brote-de-neumon%C3%ADa-en-china-se-debe-a-nuevo-virus/a-51936077> Consultado en julio 2024.

Infobae (7 de marzo de 2020). Primera muerte por coronavirus en Argentina: era un hombre que había viajado a Francia y estaba internado en el Argerich. *Infobae*. En línea en: <https://www.infobae.com/sociedad/2020/04/14/primera-muerte-por-coronavirus-en->



argentina-era-un-hombre-que-habia-viajado-a-francia-y-estaba-internado-en-el-argerich/
Consultado en febrero de 2023.

InfoNegocios (21 de febrero de 2021). Los 24 diarios del IVC circulan más de 500.000 ejemplares cada día (mirá en qué posición quedó La Voz). En línea en: <https://infonegocios.info/plus/los-24-diarios-del-ivc-circulan-mas-de-500-000-ejemplares-cada-dia-mira-en-que-posicion-queda-la-voz>

Iriberry, A. (13 de abril de 2020). El coronavirus no existe y no hay que aislarse: llega el negacionismo del Covid-19. *El Español*. En línea en: https://www.lespanol.com/ciencia/salud/20200413/coronavirus-no-existe-aislarse-llega-negacionismo-covid-19/481452647_0.html Consultado en febrero de 2023.

Jaramillo, M. (15 de abril de 2020). Después de la pandemia, un mundo naturalmente diferente. (s. f.). Fundación Vida Silvestre - Argentina. En línea en: <https://www.vidasilvestre.org.ar/?20500/Despues-de-la-pandemia-un-mundo-naturalmente-diferente>

Ley 26.522 de 2009. Servicios de Comunicación Audiovisual. 10 de octubre de 2009. En línea en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/155000-159999/158649/norma.htm>

Organización Mundial de la Salud (mayo de 2015). *World Health Organization Best Practices for the Naming of New Human Infectious Diseases* [Informe]. En línea en: https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/163636/WHO_HSE_FOS_15.1_eng.pdf;jsessionid=A52C5C37935A5FBEA35987B7A2CF6E95?sequence=1

_____ (27 de abril de 2020). COVID-19: Cronología de la actuación de la OMS [Comunicado de prensa]. En línea en: <https://www.who.int/es/news/item/27-04-2020-who-timeline---covid-19>

Organización Panamericana de la Salud (11 de marzo de 2020). La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia. Organización Mundial de la Salud. En línea en: <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>

Portal oficial del Estado argentino (3 de marzo de 2020). Salud confirma el primer caso de coronavirus en el país. *Ministerio de Salud*. En línea en: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/salud-confirma-el-primer-caso-de-coronavirus-en-el-pais#:~:text=Se%20trata%20de%20una%20persona,tos%20y%20dolor%20de%20garganta>
a. Consultado en julio de 2024.

_____ (17 de marzo de 2020). El Ministerio de Seguridad constituye un Comando Unificado para enfrentar al Coronavirus. *Ministerio de Seguridad*. En línea en: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-ministerio-de-seguridad-constituye-un-comando-unificado-para-enfrentar-al-coronavirus> Consultado en julio de 2024.

_____ (15 de mayo de 2020). Reporte diario matutino nro. 123. Situación de COVID-19 en Argentina. *Ministerio de Salud*. En línea en:



https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/15-05-20_reporte-matutino-covid-19.pdf
Consultado en enero de 2024.

Sitio oficial de la Casa Rosada (20 de marzo de 2020). Palabras del presidente de la Nación, Alberto Fernández, luego de su reunión con los Gobernadores, para analizar la pandemia del coronavirus, COVID-19, desde Olivos. En línea en: <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/46783-palabras-del-presidente-de-la-nacion-alberto-fernandez-luego-de-su-reunion-con-los-gobernadores-para-analizar-la-pandemia-del-coronavirus-covid-19-desde-olivos> Consultado en julio de 2024.

TotalMedios. (22 de mayo de 2017). Perfil Córdoba, el nuevo proyecto de Editorial Perfil. *TotalMedios*. En línea en: <https://www.totalmedios.com/nota/31708/perfil-cordoba-el-nuevo-proyecto-de-editorial-perfil> Consultado en febrero de 2023.

